

CONFIDENCIAL

ECONOMIA

Funides alerta sobre ciclo agrícola

Productores piden buen clima... de negocios

- **Importadores netos de alimentos: pagamos S\$55 millones por granos que podemos sembrar aquí**

Iván Olivares

Nicaragua sigue sin definir si se monta sobre la ola de altos precios de los alimentos para construir su propio período de 'vacas gordas', o se queda a la orilla del camino lamentando tener que pagar una factura alimenticia cada vez más grande.

Esto resulta más evidente al comprobar que el país que alguna vez fuera llamado 'granero de Centro América', título que además lleva 18 años tratando de recuperar, sea en este momento un importador neto de granos básicos, a pesar que se suponía que los altos incentivarían a un aumento del área sembrada y de la cosecha producida.

Tal como están las cosas, lo más probable es que la tendencia a la baja se mantenga al menos a lo largo de la siembra y cosecha de primera, toda vez que ha caído la producción agrícola, y que los incrementos en el total de granos producidos no obedece a mejores rendimientos agrícolas, sino a un incremento en el número de manzanas sembradas.

"Nicaragua es un exportador neto de alimentos, gracias al café, azúcar y carne, pero si sólo vemos los granos básicos, el país resulta ser un importador neto, con un saldo acumulado negativo de 55 millones de dólares en 2007", dijo Mario Arana, Director Ejecutivo de la Fundación Nicaragüense para el Desarrollo Económico y Social, (FUNIDES).

Lamentablemente, "el saldo neto acumulado hasta el mes de marzo del 2008 sigue siendo negativo en US\$5.2 millones", añade el informe de coyuntura económica del segundo trimestre del 2008, presentado esta semana por esa entidad.

Los atrasos (o limitaciones) en los desembolsos de créditos agrícolas, y disponibilidad de semilla certificada así como de urea y otros agroquímicos, sumado al mal tiempo causado por 'Alma', afectaron el número de áreas sembradas, lo que se verá reflejado en los totales del ciclo agrícola actual.

A eso se une la incertidumbre causada por el discurso político que lleva a que los grandes productores se abstengan de efectuar más inversiones que aquellas estrictamente necesarias para mantener lo que ya fue invertido, 'mientras se aclaran los nublados'.

"Usted hablaba de reconciliación"

Pero el sector productivo está realmente preocupado.

La prueba más palpable de ello está contenida en el discurso de Juan Alvaro Munguía, presidente de la Unión de Productores Agropecuarios de Nicaragua (UPANIC), pronunciado durante la inauguración de la nueva sede de esa organización gremial.

Después de recordar la forma en que el sector productivo se ha esforzado para lograr mejores rendimientos, incrementar el área de siembra, y aprovechar los tratados comerciales que están en vigor, Munguía recordó que para producir más “es necesario tener un gobierno facilitador que mantenga de manera sostenible un adecuado clima de negocios”.

A pesar que este gobierno basó su campaña electoral en el tema de la reconciliación “sus signos son confrontativos contra el sector privado y el mercado de libre empresa, y a los tratados con otros países que nos permiten ampliar nuestras exportaciones”, añadió.

La campaña permanente en que se mantiene la administración Ortega, en una guerra de declaraciones contra todo y contra todos, incluidos aquellos a los que pide ayuda financiera, ha llevado al sector productivo a pensarla antes de hacer nuevas inversiones.

Fernando Mansell, Presidente de la Asociación Nacional de Arroceros, explicó que ese sector productivo clama porque haya “políticas estables a largo plazo”, las que son indispensables para poder seguir desarrollando el arroz de riego, que requiere de fuertes inversiones en maquinarias y sistemas de riego.

“¿Quién va a invertir si no sabe qué pasará mañana, o dentro de cinco, ocho o diez años?”, preguntó.

Una posición similar es la de Enrique Zamora, Presidente de Agropecuaria LAFISE, que tiene importantes intereses en la producción de frijol, pero que también ofrece financiamiento a los productores agrícolas.

“Uno la piensa cada vez que hay ‘ruido’ (político), para aprobar créditos o efectuar nuevos desembolsos, porque no se sabe si el productor logrará sacar la cosecha o venderla en el extranjero”, detalló el hombre de negocios.

Considerando los errores cometidos en la planificación de la cosecha de primera, Munguía invitó a “prepararnos para la postrera y cosecha de apante; volvamos al programa libra por libra; garanticemos el libre mercado de semilla de siembra y agroquímicos”, dijo recordando que el país necesita 90,000 toneladas de urea, pero sólo se recibieron 7,600 toneladas en un embarque.